

?



Sin calificación

**\$350.00**

Ajajá. Antología palindrómica personal, Pedro Ruiz Lozano, 2010, 350 p., ISBN 978-607-420-060-7, \$350.00

## Descripción

*¡Ajajá!* es la exclamación de alegría tras descubrir aquello que se busca con afán, la voz que define el placer que nos produce la conclusión de un buen palíndromo. Es la estructura mágica por la que cruzamos ese puente de la simetría que convierte al palíndromo en un invitado de lujo en la fiesta del lenguaje.

Esta *Antología palindrómica personal* contiene 2,500 palíndromos, una buena parte del total de la obra que su autor ha compuesto durante los últimos veinte años, un camino que se inicia con las primeras listas de frases simétricas, las recopilaciones de palíndromos temáticos y los creados con formas de lenguaje alternativas —como los jeroglíficos, mensajes cifrados, braille o código morse— y continúa con los amables palíndromos silábicos, así como los microrrelatos, las narraciones palindrómicas y finalmente los caligramas, la poesía visual y el poema en su configuración clásica y de verso libre, con tantas ansias de libertad que pretende escapar de la cárcel de letras a la que realmente somete al palíndromo.

Pedro Ruiz Lozano es presidente y coordinador general del Club Palindromista Internacional.

La magia lúcida del palindromista Pedro Ruiz

Sobre héroes y hazañas

Gilberto Prado Galán

Uno de los principales palindromistas vivos del idioma español vive en Cataluña. Se llama Pere (o Pedro) Ruiz. Se trata de uno de los magos más lúcidos de la gran carpa castellana y catalana, porque Pere se desdobra con fortuna en ambas lenguas. Los palíndromos de Pere tienen, además, una rarísima virtud: están ceñidos a moldes o cartabones métricos tradicionales. Pere inventa sonetos, odas, silvas, haikús, sextillas palindrómicas. Pedro Ruiz Lozano, nombre completo de nuestro amigo, ha publicado una poderosa colección de palíndromos intitulada *¡Ajajá!*

*¡Ajajá!* apareció en la Editorial Praxis, dirigida por otro talentoso palindromista: Carlos López, autor de *La roca coral*. *¡Ajajá!* Es un libro que tiene numerosas ventanas para asomarnos a la casa del ser que es la poesía palindrómica.

Pere Ruiz no se toma en serio su faceta como palindromista. Su arte letrario, casi literario, como él lo define. Al contrario. En una zona del prólogo de *¡Ajajá!* afirma que hacer palíndromos es una «de las tonterías más interesantes que puedan existir». Y que se inicia con una frase y se termina con cualquier cosa: una frase, un aforismo, un cuento, un microrrelato, una historia salaz o una grave sentencia. Se trata de buscar «sorpresas útiles para la simetría». A veces el resultado es feliz, como por ejemplo éste: «Oro y yerno son rey y oro». La frase puede ser aplicada a los contratiempos y desencuentros entre el rey de España y uno de sus yernos. Una pieza más ofrecemos aquí como coronación del chispeante y filoso ingenio de Pere: «Resonó. Resonó: ser o no ser».

El libro contiene cientos de palíndromos que Pere ha encontrado a lo largo de varios lustros. Aloja juegos verbales, enigmas, palíndromos silábicos, esoterismo y magia palindrómica y, ¡cómo no!, jeropalíndromos: afortunada alianza entre jeroglíficos y palíndromos: la res verbal dialoga con la res picta. El humor y la ironía son ingredientes que potencian la gracia verbal del avezado palindromista bilingüe Ruiz Lozano. Por eso digo que la exploración de Pere en el mar idiomático es múltiple y diversiforme, infatigable y tenaz. Admiraremos esta sextilla palindrómica:

La musa, reí, da bola,

alocada viva sola,

a lo menos ya es ramal.

La mar sea —y soné—, mola.

A losa viva da cola,

a loba diera su mal.

Fascinante texto que respira métrica octosilábica y rimas consonantes: una maravilla.

Celebremos enero de 2013 con este poderoso *¡Ajajá!* de Pedro Ruiz, el palíndrologo y palindromista catalán que día con día despliega su audacia verbal con impar agudeza.

Y por si fuera poco Pedro Ruiz Lozano es el presidente y coordinador general del Club Palindromista Internacional: larga vida a quien promueve la renovación permanente del lenguaje.

*Milenio Diario*, México, 10 ene., 2013